

07.06.2015

Paralelo colectivo

UN ARQUITECTO ES UNA CASA es la provocativa propuesta hecha a los alumnos para trabajar en el Curso Académico 2009-2010.

UN ARQUITECTO ES UNA CASA. Palladio es la Villa Rotonda, Mies es la casa Farnsworth, Le Corbusier la Ville Savoie, Melnikov es su casa de Moscú, Utzon es Can Lis y Koolhaas es la Villa Dall'Ava. Por eso decimos que un arquitecto es una casa. Es quizás como el autorretrato para un pintor, el tema en el que con más libertad y más radicalidad se han expresado los arquitectos que en el mundo han sido.

Un arquitecto debe intentar hacer las más hermosas casas del mundo. Pues ése ha sido nuestro intento para este Curso de Proyectos 2009-2010: enseñar y aprender a hacer las mejores casas de este nuevo milenio en el que ya

estamos. Las más precisas, las más avanzadas, las más adecuadas. Y para hacerlas hay que soñarlas: casas que sean testigos de nuestro tiempo y, a la vez tengan la capacidad de permanecer en la memoria y en el tiempo. Y que sirvan para que los hombres vivan felices en ellas.

Durante muchos años, todos los años, siguiendo la propuesta de Alejandro de la Sota a los que fuimos sus alumnos, he planteado como primer ejercicio de curso la casa soñada. Y siempre ha sido pedagógicamente muy eficaz.

Se trataba y se trata de abrir la cabeza del alumno al Universo, de manera que entienda que viene a la Escuela de Arquitectura a SOÑAR. Y a aprender a CONSTRUIR ESOS SUEÑOS. No es la Escuela, no debería serlo nunca, un Centro de



de formación de sólo buenos constructores. Ni tampoco debería ser la Escuela un enseñar a sólo usar la imaginación. Una Escuela de Arquitectura debe ser un Centro de formación de soñadores, capaces de generar muy buenas ideas y capaces de construirlas muy bien.

El intento de este Curso, UN ARQUITECTO ES UNA CASA es el de aprender a hacer casas que, siendo profesionalmente impecables, sean sobre todo claras y rotundas y precisas. Y muy hermosas. Que lleguen a ser TIPOS más que sólo ejercicios formalmente brillantes.

Vemos todos los días en nuestras Escuelas, y en las mejores Escuelas del mundo, y en las revistas de Arquitectura, ejercicios de casas de una espectacular

brillantez formal pero que carecen del mínimo rigor exigible y que conservan en su interior, tras fachadas asombrosas, modelos obsoletos de maneras de vivir de siglos pretéritos.

Los cambios sociales y tecnológicos han sido enormes en los últimos años. Los modos de vida y las costumbres han cambiado radicalmente en muy poco tiempo. La tecnología de los instrumentos al alcance de todos también ha sufrido un cambio radical. Pero las viviendas que vemos en nuestras Escuelas, y lo que es peor, en la vida real, siguen siendo las mismas del siglo pasado. Por mucho que se disfracen con todo tipo de pieles exóticas.

Nuestro intento es, sin volver a inventar lo ya inventado, tras un

análisis riguroso, crear las casas del nuevo milenio. Los nuevos TIPOS. Y así, profundizando en la Utilitas, y en la Firmitas, llegar una vez más a la Venustas, a la Belleza como esplendor de la Verdad. A conseguir proyectar y construir, de la mano de la razón, las casas más hermosas capaces de hacer felices a los hombres.